



EMPEZO LA TEMPORA



Primer gol del Atlético. Sus cinco tantos, marcados a lo largo del encuentro —primer tiempo: 2 a 0— fueron la consecuencia de una espléndida exhibición en los 90 minutos

LA Liga ha comenzado. Desde ahora en adelante, el «veneno del fútbol» promete dar con creces su dosis semanal. Esta vez, incluso con amplio superávit, porque el aplazamiento de las finales de Ferias y Recopa —en este caso por el empate registrado entre el Atlético y Fiorentina en el primer encuentro— ha dado al arranque de temporada una insólita solemnidad. En forma, según los críticos, Atlético de Madrid, Valencia y Zaragoza... En crisis, Real Madrid y Barcelona. Esto, unido a la presencia de varios «nuevos» en Primera División, era el conjunto de razones para que el primer domingo de Liga fuese mucho más que una jornada de trámite.

¿Cuáles han sido sus consecuencias? Por de pronto, un hecho evidente: el Atlético madrileño es, posiblemente, el mejor equipo español de este momento. Arrolló al Valencia en una formidable exhibición, contra la que nada pudo el fútbol infinitamente más lento de los campeones de Ferias. Jones, Adelaar, Mendoza —¡qué jugador tan fabuloso!—, Peiró y Collar constituyen una delantera que resiste, sin desdoro, cualquier comparación con todos los quintetos más o menos míticos del fútbol de la posguerra: los «stukas», la «delantería clásica», la del Madrid pentacampeón y la «delantería de seda» del propio Atlético de Madrid.

Villalonga, el preparador atlético, asegura que llegar al equipo actual ha costado tres años de esfuerzo. Que este es el final de un proceso en el que no se contrató ni soltó a un jugador, que pudiera ser una pieza del «gran Athletic». Con esto, y que las obras del Estadio Manzanares vayan adelante, quizá le haya llegado al equipo del Metropolitano su gran hora en el fútbol español. Esa hora que no ha vuelto a vivir desde los tiempos en que Zamora dirigía el Atlético de Aviación, y era, indiscutiblemente, el mejor equipo de España.

Barcelona y Madrid, con sus respectivas victorias en Bilbao y Sevilla, confirman que «todavía son ases» del fútbol español y que no sería extraño que el título fuese para cualquiera de ellos. El Zaragoza, con su goleada al Oviedo, demuestra que sus éxitos en América y en el Carranza estuvieron ampliamente justificados. En cuanto al Valencia, habrá que esperar. Porque el velocísimo y alegre fútbol del Atlético le desarmó y le puso en una inferioridad de condiciones que quizá no dé la medida exacta de sus posibilidades... El Valencia, salvando los fallos de Ricardo Zamora —que hizo «la estatua» en un par de goles perfectamente evitables—, demostró que es mejor equipo que en las últimas temporadas, a condición de que no se le someta a la profunda agresividad de una delantera que sabía situarse con dos pases en el área de gol.

La Liga, lectores, ha empezado. En el Metropolitano, después de muchos años, con un partido que llenó el campo hasta arriba y que tuvo la emoción de una verdadera final. Los tesoreros y presidentes de los equipos están contentos, porque, después del aire «internacional» de nuestro fútbol, se temía a una ausencia de espectadores, que para bien de las contabilidades deportivas no se ha confirmado... Quizá, en definitiva, porque al espectador español se le ha dicho hasta la saciedad que nuestro «gran fútbol» era el fútbol de clubs...

El partido Atlético de Madrid-Valencia tuvo un brillantísimo prólogo. El campeón de la Recopa fue recibido con grandes ovaciones, que culminaron al dar el equipo la vuelta al campo exhibiendo el trofeo. También el Valencia fue recibido con aplausos. El clima era de final de Copa más que de comienzo de Liga. En el campo, un lleno absoluto

DA CON BUEN FUTBOL